
El liderazgo de los partidos. Un esquema de análisis

César Cansino

El objetivo de este artículo es proponer un esquema para el análisis del liderazgo de los partidos, producto de mi lectura del interesante libro de Angelo Panebianco sobre *Modelos de partido*. Cabe señalar, sin embargo, que dicho libro ha sido utilizado más como pretexto para reflexionar sobre el tema en cuestión que como sustento teórico, pues mi interpretación del estudio de los partidos en las democracias contemporáneas busca complementar el esquema organizacional de Panebianco con los enfoques funcionalistas a la manera de Sartori.

En efecto, por partido político entiendo no sólo una organización política, sino también una determinada estructura resultado de un agregado de roles que lo constituye como actor político colectivo para incidir en los niveles de decisión del sistema político, con base en el planteamiento de proyectos

políticos generales y en la presentación de candidatos a las elecciones.

Con base en este planteamiento, nuestra propuesta responde a tres fases que encierran las siguientes proposiciones:

1. Los partidos políticos son *organizaciones*.
2. Los partidos políticos son organizaciones que *ejercen ciertos roles*.
3. Los partidos políticos son organizaciones que ejercen ciertos roles en *las diversas arenas y niveles del sistema político*.

En ese sentido, un estudio sobre la cuestión del liderazgo en los partidos políticos ha de tener en cuenta estas tres dimensiones o, dicho de otro modo, si nuestra pretensión es plantear un esquema que posibilite el análisis del liderazgo en los partidos se deberá considerar ante todo la incidencia de estos tres tipos de elementos sobre la construcción del liderazgo.

I. El análisis de los partidos

1. Los elementos organizativos

a) *La fisonomía de la élite*. Este aspecto se refiere a las formas y relaciones que adopta la élite del partido así como al grado de concentración o dispersión del

poder en torno a la coalición dominante. Es el elemento fundamental en el análisis de la organización del partido por cuanto hace referencia a la estructura organizativa del núcleo del mismo y a las formas que adoptan las relaciones que se establecen entre éste y el resto del partido. En relación con nuestra propuesta de análisis, dos aspectos constituyen los indicadores fundamentales de la fisonomía de la élite: la concentración o dispersión del control sobre las zonas de incertidumbre y la unidad de la élite.

b) *El modelo originario*. Este aspecto se refiere a las formas en que se ha constituido y desarrollado originariamente la organización del partido. Los indicadores fundamentales para su análisis son el modo de desarrollo territorial, la presencia de institución patrocinadora y, por último, un elemento no señalado por Panebianco pero igualmente importante, la ideología originaria del partido.

c) *El grado de institucionalización*. Este aspecto se refiere al nivel alcanzado en el desarrollo y consolidación organizativa del partido. Sus indicadores básicos están constituidos por el grado de diferenciación organizativa y el grado de despersonalización.

2. Los elementos sistémicos

a) *Roles generales de los partidos*. Hablamos de roles generales para

referirnos a aquellos roles que los partidos desempeñan genéricamente. No se refieren, pues, al estatus concreto de cada partido sino a la existencia genérica de la institución partidista. Existen cuatro tipos de roles generales:

- * El rol de canalizadores de conflicto. Tanto en su carácter de legitimador del conflicto, como de amortiguador y generador del mismo.
- * El rol de mediación entre gobernantes y gobernados. Tanto en el sentido de la canalización de demandas y expectativas de los gobernados hacia los gobernantes como en el sentido inverso.
- * El rol de reclutamiento de la clase política. Tanto en el reclutamiento genérico de los políticos profesionales como en aquel más específico referido al reclutamiento del liderazgo.
- * El rol de soporte de la clase política. En referencia a su carácter de "maquinaria electoral", a su contribución a la socialización política de la población y a su intervención en los procesos que dan origen a la participación política de los ciudadanos.

b) *Roles específicos de los partidos*. Hablamos de roles

específicos para referirnos a los roles que cada partido privilegia en relación con el particular contexto situacional en el que se encuentra dentro del sistema político. La distinción entre partidos representativos y movilizaciones da origen a una subdivisión entre este tipo de roles.

b-1. Roles representativos:

- *Party-government*. Es el rol que privilegia el partido en el gobierno y que puede ser desempeñado de diversas formas según hablemos de *one-party-government* o *multy-party-government*.
- *Party-opposition*. Referido al rol que desempeñan los partidos que ocupan posiciones de oposición y se conforman como alternativa de gobierno.
- *Party-minority*. Referido al rol que desempeñan los partidos minoritarios cuyo carácter les impide conformarse como alternativas individuales de gobierno. En este sentido, existe una distinción fundamental entre aquellos partidos que pueden formar parte de una coalición gobernante o aquellos que no pueden hacerlo.

b-2 Roles movilizadores:

- El rol anti-sistema
- El rol movimiento-social

3. Los niveles

- a) El nivel estatal
- b) El nivel regional
- c) El nivel local

II. El análisis del liderazgo

Desde nuestra perspectiva, el liderazgo político se conforma como un fenómeno de poder enmarcado situacionalmente desde posiciones de élite, las cuales inciden decisivamente en los modos en que se presenta el liderazgo. En este sentido, la élite se diferencia del liderazgo en que presenta un carácter posicional mientras el liderazgo presenta un carácter procesual. Es por ello que el análisis de estos aspectos debe considerar las posiciones que la élite ocupa en los partidos, mientras que el análisis del liderazgo se refiere exclusivamente al proceso de ejercicio del mismo.

1. Élite y posiciones de élite en los partidos políticos

La élite está formada por aquellas personas que en una sociedad determinada detentan niveles de poder (e influencia) que les permite incidir directa o indirectamente en los procesos de decisión política. Con el objeto de delimitar analíticamente este grupo, asumimos que los individuos que conforman la élite ocupan posiciones de poder en

las organizaciones e instituciones del sistema político.

En el caso de los partidos políticos, estas posiciones pueden estar determinadas por las siguientes contraposiciones:

- * Élite del aparato del partido *vs.* élites del “*party in office*”.
- * Élite de la coalición dominante *vs.* élite externa a la coalición dominante.
- * Élite profesional *vs.* élite técnica.
- * Élite del partido (formal) *vs.* élite subsidiaria.

2. Liderazgo político y factores que determinan su conformación

El liderazgo es una relación de poder y, como tal, una relación de carácter interpersonal afectada por los motivos de los actores (fundamentalmente en el sentido de que las formas y los recursos de poder del líder han de ser relevantes para los motivos de aquellos sobre los que se ejerce el liderazgo), y referida a los tres niveles fundamentales de los que depende toda relación interpersonal: *a)* Las características personales del líder; *b)* Las características del actor sobre las que se ejerce el liderazgo, y *c)* Las características del contexto en el que se desarrolla la relación. Desde esta perspectiva, entendemos que *el liderazgo político se conforma como la capacidad de poder para*

incidir, directa y decisivamente, en los procesos de toma de decisiones políticas, de tal modo que las decisiones del líder son asumidas por los otros actores políticos en función de factores psicológicos, socioeconómicos y de cultura política.

Generalmente las características personales del líder están referidas a los factores psicológicos, las características de los actores sobre los que se ejerce el liderazgo están referidas a factores de cultura política, y las características del contexto a factores socio-político-económicos. Los factores psicológicos son expresión de la personalidad de los líderes, los factores socioeconómicos están referidos a su eficacia, y los factores de cultura política al conjunto de intereses y orientaciones que dan origen a determinados modelos de percepción del liderazgo.

Por otra parte, un análisis del liderazgo debe hacer referencia a dos componentes fundamentales: su centralidad (potencia, fuerza, impacto) y su estilo (autocrático *vs.* democrático). Los diversos elementos de los partidos (organización y roles) inciden de forma diversa en estos dos componentes de liderazgo.

Hasta aquí nuestro esquema de análisis del liderazgo de los partidos. Como conclusión, se habrá advertido que el análisis organizacional propuesto originalmente por Panebianco es muy importante, pero no suficiente para encarar este tipo

de problemas. Un estudio sistemático del liderazgo de los partidos requiere considerar los elementos sistémicos que dan sentido a la intervención de los líderes. Sería igualmente erróneo desconocer factores como los roles específicos que el liderazgo de partido desempeña en función de sus características tanto personales como situacionales. Hay mucho aún

por dilucidar a fin de contar con los instrumentos idóneos para estudiar sistemáticamente aspectos como el comentado en esta propuesta de análisis. Sin embargo, este campo de estudio ha visto surgir en los últimos tiempos una gran cantidad de modelos que seguramente nos aproximarán a una mejor comprensión de los partidos políticos.